



## Un asesino y las noches de amor en La Habana

---

CELIA HART - LA HAINE :: 26/01/2006

La justicia norteamericana no es sólo ciega, como dice el proverbio; es sorda, muda, farsante y prostituta. Esta dama que alcanzó su máximo de lucidez y belleza, según se lee en los libros de historia, en la República del Norte, hoy padece un coma crónico y septicemia generalizada.

No creo, por supuesto, en una justicia diseñada para los poderosos; que asume que en verdad "todos somos iguales a los ojos de Dios", porque no es cierto. Nunca ha sido cierto este paradigma de la justicia: a los ojos de Dios podremos ser iguales, pero por desgracia Dios no es quien dicta veredictos. Una justicia basada en que unos puedan enajenar a otros está dañada desde su propio origen. No se compone con los más elevados tratados de la jurisprudencia. Unos son ricos en virtud que otros... pobres.

Pero no necesitamos acudir a razones de fondo para diagnosticar la metástasis terminal de la justicia norteamericana: la guerra, la epidemia de corrupción, las torturas en sus cárceles, la perfidia, las amenazas, la Ley Patriótica. Empiezan a invalidar de antemano la propia constitución burguesa de ese país.

Según José de la Luz y Caballero, la justicia es el Sol del mundo moral. Si eso es cierto, entonces Estados Unidos está condenado a la inmoralidad. De alguna manera la sociedad civil norteamericana está abducida, y votó a favor de la actual administración un 2 de Noviembre que no podré olvidar.

Mas no hay dato experimental más explícito que el caso del asesino Luis Posada Carriles, al que pudiese ser que liberen el próximo martes. Todavía me pesa creer que dejaran libre al actor de los actos de terror más connotados de este continente.

No más para recordar; de golpe:

Asesina en pleno vuelo a 73 personas. Después de mucho ronronear es tomado preso en Venezuela. Se escapa llave en mano, con testigos que declararon que les pagaban por ayudar en su fuga. Pero no; no se retira a tomar margaritas en una playa del Caribe como los prófugos que acostumbramos a ver en las películas norteamericanas, se marcha a trabajar en la guerra sucia en Nicaragua mezclando asesinatos, ilegalidades con el tráfico de drogas. Luego en Panamá organiza otro asesinato: matar a Fidel Castro y como ñapa cientos de estudiantes que acudirían a escucharlo ¡Eso no era nada! Precio ínfimo por desaparecer al enemigo del mundo. De hecho, según Orlando Bosh, cómplice de Posada Carriles en el crimen de Barbados, nuestros esgrimistas se reducían a "unas negritas".

Pues bien; de manera increíble lo apresan en Panamá y comienza ahí la memoria volátil de la justicia. De pronto se les olvidó a todos que se había fugado de una cárcel venezolana y que había hecho explotar un avión civil en pleno vuelo. Lo ingresan en una cárcel dorada, en la que... por cierto, lo visitaban sus amigos, eran felices y comían perdices. Mas esto no fue suficiente, en un acto de cinismo inimaginable, con llamaditas sumisas del que va a cobrar

por un servicio, la cobarde presidenta de Panamá Mireya Moscoso le da el indulto.

Pero ahí no termina la historia. ¿Adónde iría Jack el destripador? ¿Quién podría recibir a un exconvicto del cual Venezuela, ya librada de la indolencia, a través por cierto de una revolución, pedía la extradición?

Pues es todavía un misterio. Posada Carriles se convirtió en partícula elemental y a través de un tonelaje cuántico ingresó en Estados Unidos. Por supuesto, sin que los sensores norteamericanos pudiesen detectarlo. Los que guardan sus fronteras estaban muy ocupados matando mexicanos y al parecer el Santrina, yate fantasma, pudo penetrar sin dificultad. a ese territorio

Y así en menos de lo que canta un gallo teníamos al terrorista más temible de Occidente en El Paso, Texas, siendo acusado por indocumentación; tal cual una trabajadora doméstica latina que marcha desesperada a ese país a buscar el sustento. Que Venezuela pidiera su extradición era historietas infantiles.

¡Amnesia colectiva! De nuevo la polaridad del terrorismo. Hace unos días acribillaron a balazos a 15 personas en Pakistán con tal de encontrar a Ayman al-Zawahiri, el segundo de la Al-Qaeda, pero a Posada Carriles lo apresan por indocumentación. ¿Es un chiste? Para hacerlo mejor pudiesen haberlo retenido por exceso de velocidad o por tirar un pote de helado en un parque.

Muchos compañeros apelan a que de alguna manera el sistema judicial en ese país reaccione y frente a la impunidad se escuche alguna voz con coherencia. Yo no, porque no creo en milagros, y para que la justicia falle con imparcialidad habrá que curar de raíz las instituciones infestadas desde hace mucho por la arrogancia y los gritos imperiales.

Desde épocas remotas se conoce que República e Imperio no coexisten libremente y la república norteamericana y su poder legislativo y judicial se subordinan sin recato a un oprobioso y prepotente ejecutivo.

Ya nos pasó con nuestros cinco compañeros prisioneros por ese imperialismo perverso, donde usamos todos los recursos legales y toda la pericia técnica y de nada nos ha servido. Poco importa que unánimemente los jueces del Onceno Circuito de Apelaciones de Atlanta, hayan convenido en la irregularidad que consistía la detención de los cinco cubanos.

Nuestros cinco compañeros sí debieron ser sancionados por documentación falsa, dadas las circunstancias de su trabajo dentro de las hordas asesinas de Miami, y son juzgados como asesinos. Posada Carriles, sin embargo será puesto en libertad en virtud de indocumentación. Yo me pregunto hasta dónde tendremos que aguantar los excrementos de esa justicia

El abogado José Pertierra representa los intereses del pueblo venezolano en el caso de Posada Carriles y dijo recientemente: *"Ante la inminente posibilidad de que Posada Carriles sea liberado en los próximos días, urge que el Departamento de Justicia haga lo que debería haber hecho desde mayo del año pasado: presentar la solicitud de detención preventiva con fines de extradición ante un juez federal. Es algo que debería hacer de una buena vez. No*

*tiene por que seguir esperando a que finalice el trámite migratorio, porque el proceso de extradición tiene prioridad. Y si no bastara todo esto, añádase que dos de sus más cercanos colaboradores y los que presuntamente lo ayudaron a entrar ilegalmente en Miami - Santiago Álvarez Fernández Magriñá y Osvaldo Mitad-, están presos por posesión ilegal de un arsenal de guerra y portar documentos falsos."*

No les importa. Liberaran a ese asesino y no lo extraditaran a Venezuela por el Convenio Internacional contra la Tortura. ¿Habrá desvergüenza mayor?

Se me ocurre que deberemos apelar al mismísimo Convenio de la Tortura para exigir que se liberen nuestros compañeros presos en cárceles norteamericanas, donde, a diferencia de las de Venezuela, está documentado por testimonios, fotos y películas que se tortura. Todo esto es un bofetón a la honestidad del mundo.

Nuestro cinco compatriotas fueron torturados, los árabes, culpables o no, han sido torturados, y quien recibe la moción del Convenio por la Tortura es uno de los asesinos mas terribles del mundo. ¿Hasta dónde nos llevará la ideología imperial?

Yo por mi parte no cuento nunca más con los procesos judiciales de ese país, con perdón de los eruditos. Las fuerzas del honor en Estados Unidos no están en la cámara de diputados, ni en los juzgados. Están en la voz del maravilloso movimiento contra la guerra iniciado por Cindy Sheehan, donde parece ser que las mujeres estamos destinadas a mucho más que aplaudir hazañas gloriosas; está en el ruido de la mejor Navidad del 2005 interpretada por los obreros del transporte de New York. Sí, los obreros...a los que muchos estilistas de la historia les quieren arrebatarse su misión transformadora en nombre de verdaderas musarañas.

Ya nos devolverá New York otra de sus huelgas, en definitiva en nombre de los obreros de Chicago, celebramos felices los Primeros de Mayo. En eso sí confío y a ellos deberemos remitirnos si albergamos la esperanza de justicia.

Ellos tendrán que ayudarnos. Ellos constituyen la verdadera legalidad y el verdadero honor de ese país. La verdadera historia contada entre otros por Howard Zinn. Esa historia que nos regaló las hermosas huelgas, ésta de la lucha racial, está escondida entre bastidores y será quien realmente le abra un futuro mejor a esos ciudadanos contaminados por el deber de ser ricos a toda costa.

Afortunadamente el imperio y sus calamidades éticas tienen su contraparte dialéctica. Mientras crece su prepotencia, crece simultáneamente el fervor revolucionario en el mundo, para el cual ya no cuentan con agua para contenerlo. Los pueblos se acomodan más a la izquierda y comienzan a entender su deber para con nuestro planeta. No por casualidad asume en Bolivia el poder un hijo directo de la tierra, manchado todavía con su barro.

En Cuba, señores asesinos de la dignidad humana, estamos colocados ya en el balcón del mundo. Para seguir dándole la fe y la esperanza que no sin dificultad nos ha sosteniendo en los peores años. Y desde ese balcón seguiremos luchando.

Sí. Parece cierto que saldrá libre en unos días el que lanzó al mar a 73 jovencitos por el

delito de ser cubanos. El que trató de exterminar con lodo y cocaína la revolución sandinista, el que a costa de vidas estudiantiles quería asesinar al líder mundial más veterano de los pueblos. Pero todo esto tocará a su fin, la Tierra no se dejará seguir violando.

Y si es verdad, como dijera José Martí, que Dios ciega a quien quiere perder, entonces ellos están absolutamente perdidos, porque no ven más allá de su latita de Coca Cola.

Miren no más: esos cobardes en lugar de rezar o meter la cabeza en un cartucho, por liberar a un canalla como Posada Carriles, pretenden entonces establecer una supuesta "guerra de los carteles" en la Oficina de Intereses de Estados Unidos en La Habana. Como los ridículos arbolitos de navidad donde ultrajaron a Jesús primero que a nadie, sostendrán en el Quinto Piso de ese edificio pancartas lumínicas en contra de nuestra revolución

¡Y Dios debe estarse suicidando! Tienen la osadía de usar la venerada figura de Martín Luther King para acosar a mi pueblo. ¿Hasta donde pueden llegar? A Luther King que ellos mismos asesinaron. ¿Con qué derecho se apropian de él? De no estar asesinado estaría de seguro luchando con nosotros contra la guerra de Irak y contra las amaneradas, turbias, e impotentes amenazas contra Irán. Estaría contra el racismo, la tortura y la prepotencia.

Son tan estúpidos que piensan mezclar a Martín Luther King y su dulce verdad con los escupitajos incoherentes de Lech Walesa. ¡No merece el inteligente pueblo polaco que se le recuerde a través de ese nombre corrupto! La verdadera Solidaridad no la hizo Walesa! ¿Qué sabe Walesa de revolución, que no sea transfigurarla y traicionarla?

¡Qué estalle en pedazos el Malecón habanero si esas frases entrecortadas pueden cubrir por media hora sus noches!

El Malecón es el idilio de los amantes de mi ciudad. No creo que haya una pareja que no haya ido allí a sus muros a juntar abrazos o frases de amor.

Ahora, cuando las tardes doradas de febrero, encendidas por el Sol poniente, que sólo se puede ver en La Habana, bañe de tibia luz al Malecón, cuando nuestros jovencitos unan sus manos y sus esperanzas el día de San Valentín, y la capital se cubra de libros en la Feria Internacional, envuelta en un romántico torbellino de papel y tinta... entonces como demonio alienígena se encenderá la pizarra electrónica que en lugar de los versos de Martí o de Whitman tratará de informar al pueblo más informado del mundo. Tratará de ayudarnos a entender como le haremos para ser diferente unos de otros, como es que se roba mejor, como se odia a otras razas. ¡Hasta allí no debería llegar nuestra tolerancia! ¡Ya tenemos con nuestras propias dificultades, yerros y defectos!

Sí, transición en Cuba, en eso estamos de acuerdo. Pero tal cual dijo nuestro apasionado Canciller, para hacerla más revolucionaria, para impedir que el capitalismo se adueñe de nuestros sueños, para pensar más en la revolución del mundo. Para eso si haremos una transición.

Deberíamos entonces los amantes de La Habana hacer otra marcha repudiando la contaminación de ese espacio de amor mitológico que es el Malecón.

La indignación me provoca varias respuestas.

1) Si liberan a Posada Carriles no deberemos asistir (dolor mediante) al mundial de béisbol, donde por cierto nos rechazaron de un inicio. Le cerraríamos el evento. Imaginen que a un evento de la lengua española no sea invitado Cervantes, o que a uno de Física no fuera invitado Albert Einstein.

2) Deberíamos proyectar las cintas en la tribuna antiimperialista de las imágenes hermosas y bíblicas del líder de los negros norteamericanos Martin Luther King.

3) Deberíamos proyectar el "Gran Dictador" o entonar las notas de Imagine, que compuso un revolucionario comprometido con el mundo y que fue asesinado en el Parque Central de New York por las aberraciones mentales que genera esa sociedad.

Sé que no debemos llevarnos por los impulsos y que ellos nos están provocando para que nos desesperemos. Por suerte contamos con políticos cuidadosos de mente fría y corazón ardiente.

Pero yo en particular, que no ostento esos dones de la prudencia política, se me antoja... en definitiva desalojarlos de ese edificio, que es nuestro, pues no sé todavía que oficina, ni que intereses pueden unirnos a un gobierno que emula con los nazis. Ese edificio que han protegido nuestros niños, deberíamos llenarlo de flores, música y amor y ofrecerlo a los norteamericanos que sí tienen intereses honestos con mi pueblo. Fundar por primera vez una auténtica Embajada de Intereses verdaderamente comunes con el pueblo norteamericano y no con sus dictadores. Con esos que sí entienden que esta isla para ser libre de verdad deberá ser siempre revolucionaria. Y sacar a patadas a todo ese parasito insolente que pretende arrebatarnos con lucecitas estúpidas nuestras noches de amor en La Habana.

Por eso cada día más...

¡Socialismo o Muerte!

---

[https://www.lahaine.org/mundo.php/un\\_asesino\\_y\\_las\\_noches\\_de\\_amor\\_en\\_la\\_ha](https://www.lahaine.org/mundo.php/un_asesino_y_las_noches_de_amor_en_la_ha)